

**1996,
Año Europeo
del Aprendizaje Permanente**

**Escuela
de
Padres**

Libros y Recursos en Familia

APRENDER TODOS LOS DÍAS (2)

— Leticia Dotras —

Se tardó un poco en romper el hielo. No se sabía muy bien a lo que se iba o lo que se pedía. Lola y Pedro apagaron el murmullo de confusión que flotaba en el ambiente.

PEDRO: No sé si es esto lo que se nos pide, pero yo puedo contar que nosotros somos una familia muy musical y cantarina.

CONDUCTOR DE GRUPO: — Pero a vuestros hijos ¿les gusta la música clásica?

PEDRO: — Sí, claro que sí. Desde que son bebés, llenamos su cuna de campanitas musicales. Ahora he leído en alguna parte que eso es muy beneficioso para el aprendizaje musical, yo lo hacía porque a mí me parecía que era bueno y además me gustaba. Siempre que vamos en coche a cualquier sitio, a visitar a abuelos, de excursión, de vacaciones, etc. viajamos con música de todo tipo. Cuando eran pequeños lo hacíamos principalmente con canciones infantiles, pero también llevábamos música clásica. Por supuesto que empezando siempre por temas accesibles y que les puedan divertir.

CONDUCTOR DE GRUPO: ¿Cómo sabéis lo que le puede gustar a un niño?

PEDRO: Es fácil. Hay cantidad de temas clásicos que representan escenas de la vida cotidiana como "La máquina de escribir" de Anderson perfectamente sincronizada la música con el sonido que produce una máquina de escribir. Es verdaderamente divertido sentarse con una máquina ima-



ginar y escribir al ritmo de la música. "El vals del minuto" de Chopin; "El aprendiz de brujo" de Dukas que aparece tan maravillosamente escenificada en la película de "Fantasía"; "El reloj" de Haydn que nos acompaña su tic-tac durante toda la melodía o la "Sinfonía de los juguetes" de Mozart. Además existen cuentos musicales como "Pedro y el lobo" de Prokofiev en el que los niños aprenden a identificar cada personaje con un instrumento diferente. Se puede jugar y escuchar al mismo tiempo y aprenden muy rápidamente no sólo la melodía sino también el nombre de su autor.

CONDUCTOR DE GRUPO: ¿Han estudiado o estudian música vuestros hijos?

Por fin Lola se decide a contestar y es ella la que empieza a contar anécdotas divertidas.

LOLA: Pues veréis, tenemos de todo como en botica. La mayor, que es la que tiene mejor oído y una voz maravillosa, estudió un año de solfeo y se negó a seguir. La dejamos, le dimos libertad para hacer lo que más le apeteciera, no queríamos imponérselo pues la música le seguía gustando muchísimo. Desde muy pequeña canta "La flauta mágica" de Mozart que es una maravilla.

Sin embargo, el segundo, con nueve años nos pidió que lo matriculásemos en el Conservatorio. Entonces Pedro decidió matricularse con él.

CONDUCTOR DE GRUPO: *¿Pero Pedro no dijo que no había estudiado música?*

LOLA: De niño, claro que no, pero le apeteció mucho y se dio cuenta que era una oportunidad maravillosa poder compartir con su hijo el aprendizaje de algo que a los dos les divertía, podían entrenar y concentrarse juntos.

También los dos pequeños estudiaron solfeo, tocan un instrumento y les gusta la música.

Sólo aprendemos aquello que voluntariamente queremos aprender. Pero, cómo en otras actividades, los éxitos parciales nos estimulan a proseguir nuestros ejercicios. Pedro os lo puede decir, siempre dice que fue una experiencia maravillosa.

De nuevo un murmullo; pero esta vez alguien levantó la mano con decisión. Eran Ana y José. Fue Ana quien comenzó a hablar, su voz era suave, tranquila, de esas voces que acarician, hablaba despacio, sin prisa pero sin pausa.

ANA: En nuestra casa tenemos una pequeña debilidad: se llama leer. Leemos todo lo que pasa por nuestras manos y hay libros en los lugares más insospechados. Quiero decir que si estoy cocinando, suelo tener un libro en la cocina para esos ratitos en lo que algo debe esperar. Claro que en alguna ocasión la leche se ha derramado al hervir, o les he dado un poco chamuscado algún guiso.

No sé si esta afición que nosotros tenemos puede resultar interesante para este tema del aprendizaje en familia, pero me gustaría contarlos porque hay mucha gente que nos pregunta cómo hemos conseguido que nuestros hijos sean unos "locos por la lectura".

CONDUCTOR DE GRUPO: *Nos parece un tema muy interesante. Contad cómo lo habéis conseguido.*

ANA: A mí siempre me gustó leer. Fue algo que vi hacer en mi casa desde que era muy pequeña. En mi casa no había televisión pero sí una gran biblioteca. Mis padres eran unos lectores empedernidos y los niños suelen imitar y copiar lo que hacen sus padres desde edades muy tempranas. Mi madre disfrutaba leyéndome cuentos o, cuando yo ya había aprendido a leer, le gustaba oír como se los leía a ella en voz alta. La lectura individual o compartida es también una forma de adquirir conocimientos y de enriquecer nuestro vocabulario. Nosotros hemos hecho lo mismo con nuestros hijos. Bueno, no hemos llegado a la exageración de no tener televisión en casa. Sí, en casa hay televisión pero sólo una y en el cuarto de estar. Hoy hay cantidad de niños que tienen una televisión para ellos solos en su habitación.

CONDUCTOR DE GRUPO: *Sí, sabemos que la tele, los video-juegos, los anuncios, los ordenadores, las maquinitas de bolsillo, nos invaden y es más atractivo para los niños que la lectura, ¿cómo habéis logrado que en vuestra casa se prefiera la lectura?*

JOSÉ: Bueno, ya dijo antes Ana que al niño le gusta imitar todo lo que ve. Claro que para nosotros esto ha sido más fácil que para otros que ahora decidan hacerlo y que sus hijos ya hayan optado por otras preferencias.

A mí se me ocurre llenar sus estanterías de libros desde que son pequeños. Leer cuentos con ellos, comentarlos. Que vean que tú disfrutas también con lo que ellos leen. Los libros ofrecen algo que no lo hace el cine o la televisión. El libro no se limita a mostrar al niño que es lo que va a suceder a conti-

nuación. Le muestra el porqué, el cómo y le deja libre su interpretación. Un libro estimula la reflexión, educa la sensibilidad y alienta el pensamiento.

En casa comentamos los libros que leen ellos porque también nosotros los leemos. Existe una gran variedad de autores, no sé... se me ocurre ahora mismo

Michael Ende, Gerad Durrell, Carmen Martín Gaité que algunas de sus obras, aunque parece o se dice que están escritas para niños, cualquiera de nosotros puede disfrutar de su lectura y como ellos hay otros muchos autores. También, en alguna ocasión, hemos leído juntos alguna obra de teatro haciendo cada uno un personaje. Leemos fábulas y jugamos a buscar la moraleja entre todos. Analizamos personajes de algún libro que nos haya gustado a todos.

Además existen cantidad de juegos como el de seleccionar en el diccionario una palabra que los demás no conozcan y que cada uno escriba en un papel la definición que al él le parezca, también se escribe la verdadera y hay que votar por la que a cada uno le parece la que viene en el diccionario. Juegos de asociación de palabras, o el hacer toda la variedad que existe hoy en día de crucigramas, etc, etc.

La mejor forma de aprender es haciendo las cosas no limitándose a observarlas, por eso es bueno que toquen, acaricien, abran, cierren y huelan, sí, sí que huelan los libros. ¿No me digáis que ese olor a papel no es algo muy especial? Ah, se me olvidaba, además un libro te puede acompañar a cualquier parte.

GERARDO: Bueno sí, la verdad es que a mí el olor a papel, a libro me gusta porque soy coleccionista de sellos, pero... qué quieres que te diga, disfruto mil veces más con el olor a mar. No, veréis, es que... bueno, es una actividad que hacemos entre toda la familia, también es coleccionar, pero al aire libre, no sé si es una actividad..., no sé como decir, de altos vuelos pero, a nosotros, nos ha enseñado mucho y hemos aprendido juntos muchas cosas y además empezamos todos al mismo tiempo, quiero decir que surgió, bueno es...

CONDUCTOR DE GRUPO: *Adelante, esto también parece interesante porque es otra forma diferente de comenzar. ¿A qué os dedicáis?*

ELENA: Coleccionamos conchas que recogemos en la playa.

CONDUCTOR DE GRUPO: *Lo encuentro muy interesante y lleno de alicientes. Si no os importa, lo vamos a dejar para otro día porque hoy apenas nos queda tiempo y el tema merece ser tratado con atención.*

Se levantaron casi todas las manos y aquello, que había empezado tan tímidamente, se fue animando. Se mencionaron temas de todo tipo desde la cocina, la mecánica, el cultivo de bonsais, senderismo, cine, cerámica, astrología, animales, juegos al aire libre, visitas a pequeñas aldeas, climatología, hasta juegos de manos con la baraja y unos cuantos más.

CONDUCTOR DE GRUPO: *Bueno, la verdad, no creí que esto fuera a resultar como está resultando, sois una caja de sorpresas. ¿Qué os parece si hacemos una reunión al mes de este tipo, incluso, en alguna ocasión, podemos traer a vuestros hijos para que ellos también nos cuenten sus experiencias?*

1. UN VIOLÍN PARA MARIBELCHA (MÚSICA)



Autor: Zubizarreta, Patxi
Editorial: Edebé.
Edad: A partir de 12 años.

La mejor forma que tiene Maribelcha para expresar sus sentimientos es a través de su violín. Empezó a tocarlo a los cinco años y a partir de entonces gracias a al esfuerzo de sus padres, su padre está embarcado y su madre fríega escaleras para poder pagar las clases extras de Maribelcha, y al suyo propio que consigue una beca para estudiar violín en el Conservatorio de París.

Novela escrita en tercera persona con una gran sensibilidad y gusto por la música que se refleja en la continua mención de obras clásicas que toca Maribelcha en su violín para expresar su estado de ánimo.

2. MANUELA EN EL CAMPO (NATURALEZA)



Autor: Osorio, Marta.
Editorial: Edebé.
Edad: Primeros lectores.

Vivir de una manera ambulante también tiene sus ventajas y si no que se lo pregunten a Manuela, una niña gitana de cuatro años que, aprovechando el viaje de sus padres mientras recorren los campos camino del Sur, ella va descubriendo los secretos de las

estaciones, como se van desnudando los árboles, las ovejas, las gallinas, las amapolas, las uvas, las aceitunas...

El libro se encuentra estructurado de forma que en las páginas de la izquierda se narra las sensaciones que el campo produce en Manuela y en las de la derecha, la autora se recrea con una recopilación de coplas flamencas tradicionales que le provocan lo que está describiendo.

El texto está arropado con deliciosas y coloristas ilustraciones apropiadas al tema.

3. EL OSO QUE NO LO ERA (ANIMALES)



Autor: Tashlin, Frank.
Editorial: Alfaguara.
Edad: A partir de 6 años.

Un oso del bosque ve que es el momento de retirarse a una cueva a pasar el invierno. Durante el invierno encima de su cueva construyen una enorme fábrica. Al salir de su osera todo el mundo le decía que no era un oso sino un hombre tonto sin afeitar y con abrigo de piel. ¿Cómo hará para volver a ser oso?

La historia está narrada de una manera sencilla, acompañada de unas ilustraciones del propio autor, van mostrando el contenido de la historia y nos va enseñando las costumbres de los osos.

4. EL TELÉFONO ENCANTADO (POESÍA)

Autor: Kästner, Erich.
Editorial: S.M.
Edad: A partir de 7 años

Siete divertidas historias como la de unas amigas que lla-



man por teléfono, o Luis con el aspirador de su padre, o Ramón que se ha empeñado en comer sin parar. ¿Qué tienen en común? Que los cuentos están escritos en verso. Cuentos originales divertidos, fáciles de leer y fáciles para aprender a hacer lo mismo: Escribir cuentos rimados.

El texto se acompaña con abundantes ilustraciones en color, en las que muestra el contenido de la historia.

5. EL TIEMPO Y SUS SECRETOS (CLIMATOLOGÍA)



Autor: Costa de Beauregard, Diane / Sairigne, Catherine de
Editorial: S.M.
Edad: A partir de 8 años

Podemos explorar, manipular y transformar las páginas de este libro por medio de la lectura interactiva. Aprendemos los colores del cielo, las nubes, las altas y bajas presiones, los instrumentos que se utilizan para observar el tiempo, los climas y sus cambios etc, etc.

Además nos proporciona biografías de grandes científicos, un amplio vocabulario, y la historia de los grandes descubrimientos.

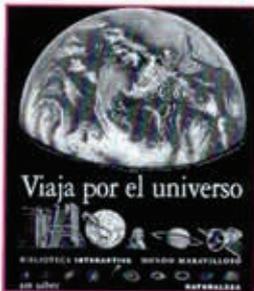
6. EL AGUA (MEDIO AMBIENTE)



Autor: Costa de Beauregard, Diane. / Sairigné, Catherine de.
Editorial: S.M.
Edad: A partir de 8 años.

Seguimos divirtiéndonos y aprendiendo de donde viene el agua, los ríos, los movimientos del mar, el agua de uso doméstico, el agua amenazante, ciudades y pueblos que viven sobre el agua etc. Además nos da otras claves para aprender y conocer más como otros libros, direcciones útiles, vocabulario, unas pegatinas para ir colocando mientras leemos, y hasta nos hablan de los dioses y los héroes relacionados con el agua. Y todo esto tocando, explorando colocando, leyendo, jugando.

7. VIAJA POR EL UNIVERSO (ASTRONOMÍA)



Autor: Verdet, Jean-Pierre.
Editorial: S.M.
Edad: A partir de 8 años.

Para leer, mirar, jugar, manipular y así aprender las maravillas del universo conociendo la posición de las constelaciones según cada época del año, como viven y mueren las estrellas, como comprender y medir el universo, manejar desde los anteojos a los telescopios y al final una gran información sobre libros, lugares para visitar, vocabulario y otras explicaciones complementarias.